



Ana Reátegui

Directora de los Programas de Desarrollo Gerencial de ESAN.

Muchos profesionales, cuando terminan una carrera básica, entran luego a un nivel de formación continua y optan por estudiar postgrados. En el mundo de las finanzas, quienes deciden dar ese paso, cuentan con un campo de acción muy amplio, ya que existen al interior de ellas aspectos particulares como las finanzas corporativas, internacionales, entre otras.

Dentro de la oferta de las entidades educativas hay una diversidad de programas que se adaptan a la disponibilidad, la experiencia y las necesidades de los estudiantes. Una Maestría en Finanzas, por ejemplo, suele ser llevada por alguien que busca desarrollar su vida laboral dentro de la gerencia financiera. Sin embargo, existen personas con otros intereses -solucionar necesidades inmediatas, refrescar conocimientos o actualizarse- que requieren de cursos de menor duración y muy específicos. En el caso de ESAN contamos, además de la Maestría de Finanzas, con los PEE, los Diplomas Internacionales y los PADEs, que son muy valorados por el mercado.

Toda persona que se desenvuelva en el mundo de los negocios, profesional o no, debe poseer algún grado de conocimiento sobre finanzas, según el puesto en que se desenvuelva. También resulta indispensable para los emprendedores, aunque no tengan formación universitaria, ya que les servirá para administrar mejor su negocio. A veces, se ingresa mucho dinero porque se cuenta con un alto espíritu emprendedor u olfato para los negocios, pero no cuidamos los aspectos financieros y contables de la organización, ocasionando que en lugar de ganar dinero, se termine ganando problemas.